

FICHA TÉCNICA

<i>ESCENOGRAFÍA</i>	Fernando Urdiales
<i>REALIZACIÓN ESCENOGRAFÍA</i>	Manuel Alonso Teresa Lázaro
<i>VESTUARIO</i>	Olga Mansilla Fernando Urdiales
<i>REALIZACIÓN VESTUARIO</i>	Olga Mansilla Susana Sanz Juan Carlos Andrés
<i>MÁSCARAS Y MUÑECOS</i>	Jesús Peña Teresa Lázaro
<i>MAQUILLAJE Y CARACTERIZACIÓN</i>	Teresa Lázaro
<i>TRAMOYA</i>	Manuel Alonso
<i>DISEÑO DE ILUMINACIÓN</i>	Manuel Iradier
<i>TÉCNICO DE ILUMINACIÓN</i>	Juan Carlos Andrés
<i>AYUDANTE DE DIRECCIÓN</i>	Javier Juárez
<i>VERSIÓN</i>	Fernando Urdiales Ruth Rivera
<i>MÚSICA</i>	Juan Carlos Martín
<i>ESPACIO ESCÉNICO Y DIRECCIÓN</i>	Fernando Urdiales

TEATRO CORSARIO
C/ Panaderos, 14, 4.º Dcha.
47004 VALLADOLID

Tels. 983 30 26 37 y 983 39 49 57 - Fax. 983 30 26 37
E-mail: corsario@teatrocorsario.com
www.teatrocorsario.com

DISTRIBUCIÓN

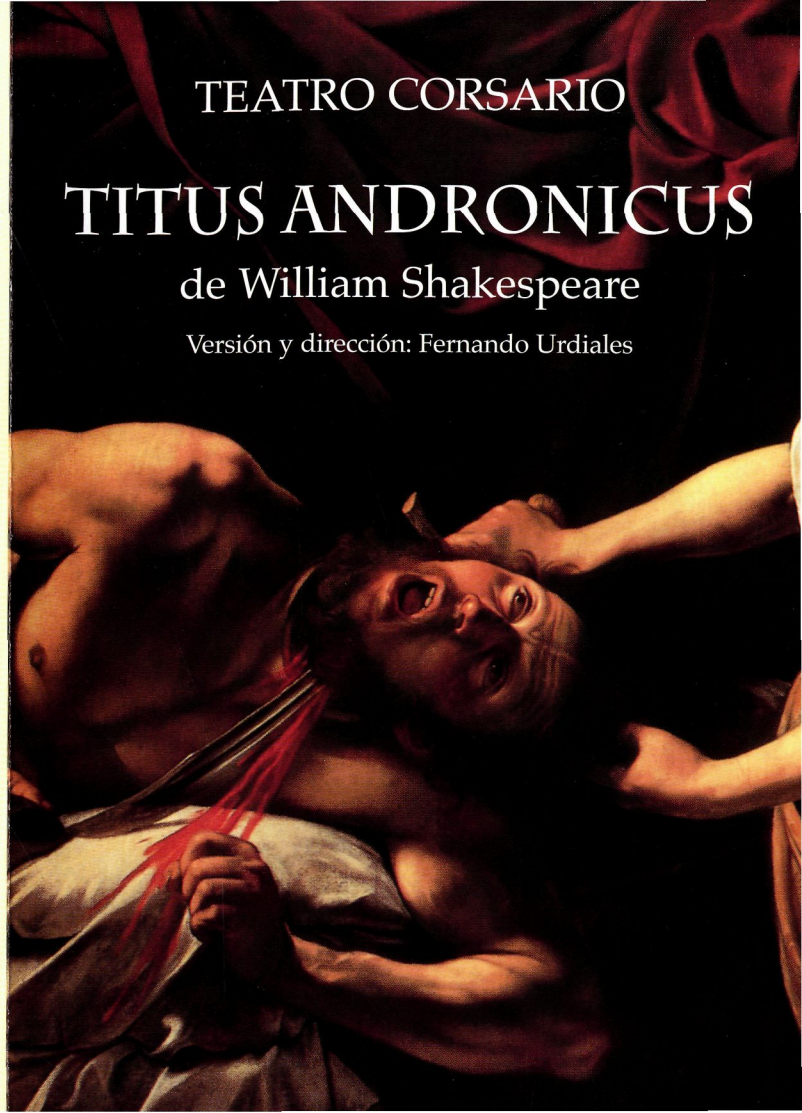
Luis Santana

TEATRO CORSARIO

TITUS ANDRONICUS

de William Shakespeare

Versión y dirección: Fernando Urdiales



REPARTO

TITUS ANDRONICUS es la primera obra de William Shakespeare que el Teatro Corsario pone en escena. En los veinte años de existencia de la compañía varias obras de este autor han estado presentes a la hora de elegir un próximo montaje, siendo «TITUS» una de las más apetecidas. La peculiaridad de esta obra la hace particularmente atractiva. De ella se conoce, sobre todo, la truculencia de sus escenas violentas, donde se mezclan el asesinato múltiple e indiscriminado, la violación, las amputaciones y mutilaciones y el canibalismo. Estos ingredientes la caracterizan notablemente, pero hay más cosas en TITUS ANDRONICUS.

Estamos ante una de las primeras obras de nuestro autor, inspirada, por un lado, en la obra de Ovidio y de Séneca y, por otro, en las historias medievales de venganzas y crueldades. Es deudora especialmente de «La Tragedia española», de Thomas Kyd, y de «El judío de Malta», de Marlowe, que podríamos denominar obras «de venganzas». Naturalmente, como toda buena obra dramática, estaba muy conectada a los asuntos morales y políticos de su tiempo. Las referencias a la Inglaterra isabelina y a la lucha entre el catolicismo integrista de Roma y la Reforma protestante son obvias, así como el cuestionamiento del poder de la Monarquía absolutista y de las formas despóticas de gobierno.

Desde la perspectiva de su significación dentro del teatro shakespeareano, la obra es riquísima, ya que está poblada de elementos dramáticos que contienen temas y personajes que, posteriormente, darán lugar a argumentos y arquetipos inmortales como Hamlet, el rey Lear, Yago, o Lady Macbeth.

En esta, como en otras obras, Shakespeare explora la ilimitada capacidad destructora del género humano, en un mundo en el que los dioses parecen haber huido. Esto emparenta a «Titus Andronicus» con «El rey Lear» y con «Edipo rey». Los protagonistas de estas tres tragedias son personajes que no se conocen a sí mismos y que, a través de una crisis que los demás confunden con la locura, «ven» en las cenizas de su sufrimiento. Tito no aprende nada de sí ni del amor hasta que ve mutilada a su hija y se ve él mismo mutilado. De las cenizas de su supremo dolor emerge el deseo y la articulación de la venganza. Debido a la pasividad de los dioses, la venganza debe ser ejecutada personalmente. Tito, anestesiado por el dolor, ritualiza, «cocina», su propia venganza ante el fracaso de las leyes humanas y divinas.

En medio del «infierno moral» que es TITUS ANDRONICUS está la triste vida del general romano, la víctima, castigado no por el destino o la suerte, sino por su propia ofuscación y su arrogancia moral. Nada ni nadie debe atentar contra su pública heroicidad y su lealtad al Imperio y al poder despótico que representa el emperador Saturnino. Esta actitud provoca, desde el comienzo de la obra, una cadena de errores y de horrores que acaba con él y con su familia.

Tito pasa de ser héroe nacional a sufrir una caída brutal en el abismo, hundido por la masacre que sufre y la degradación pública a que se ve sometido. Consciente de ello, reclama el derecho a ser el perdedor de la tragedia y a vomitar su amargura sobre los espectadores.

Asistimos, por otra parte, al desmembramiento del Imperio romano. Las mutilaciones, en particular las que sufre Lavinia, no son sino una metáfora de la propia desarticulación del Imperio, regido por un poder absolutista y despótico del que como siempre, antes y ahora, la crueldad, la injusticia, la arbitrariedad, la venganza, el racismo y la violencia son los Ministros.

SATURNINO	Francisco González
Hijo del difunto emperador de Roma, proclamado enseguida emperador.	
BASSIANO	Borja Semprún
Hermano de Saturnino y prometido de Lavinia.	
TITO ANDRÓNICO	Javier Semprún
General romano.	
MARCO ANDRÓNICO	Pedro Vergara
Tribuno del pueblo y hermano de Tito.	
LUCIO ANDRÓNICO	Luis Miguel García
MUCIO ANDRÓNICO	Carmen Gañán
MARCIO ANDRÓNICO	Carmen Gañán Francisco González
QUINTO ANDRÓNICO	Borja Semprún Óscar García
Hijos de Tito Andrónico.	
LAVINIA	Ruth Rivera
Hija de Tito Andrónico.	
JOVEN LUCIO	Carmen Gañán
Hijo de Lucio Andrónico, nieto de Tito.	
PUBLIO	Borja Semprún
Pariente de Tito.	
VALENTINO	Manuel Alonso
Criado de Tito.	
DEMETRIO	Jesús Peña
QUIRÓN	Óscar García
ALARBO	Manuel Alonso
Godos, hijos de Tamora.	
TAMORA	Rosa Manzano
Reina de los godos.	
AARÓN	Javier Juárez
Moro, amante de Tamora.	
NODRIZA	Carmen Gañán
Criada de Tamora	
UN GODO	Pedro Vergara
UN PLEBEYO	Luis Miguel García
UN MENSAJERO	Óscar García Manuel Alonso